JOSÉ RAMÓN EGUIBAR CUENCA
Director del Instituto de Fisiología
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Muy buenos días a todos, en particular al Maestro Santiago Aguilar Márquez, Director de la Facultad de Lenguas de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; a la Maestra María Elena Fernández-Miranda Parra, Directora en la Dirección General de Traducción de la Comisión Europea; al Maestro Luis González Jiménez, presidente de ESLETRA; al Maestro José Luis Vega, miembro del comité organizador de este III Congreso Internacional del grupo Europa; y al licenciado Ismael Jiménez Gómez, miembro del comité organizador de este congreso por parte del grupo de Puebla.

Reciban ante todo un saludo del Maestro Roberto Enrique Agüera Ibáñez, Rector de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, quien no se encuentra en el país y por eso no pudo atender esta importante ceremonia para esta institución. No cabe duda de que el español no solo es lengua de traducción, pues es lingua franca en los cinco continentes: tiene presencia en Guinea Ecuatorial, en Filipinas y desde luego en la América, en la Iberoamérica que permitió que hubiera un libre flujo de comunicación a partir de la conquista de estas tierras por grupos españoles, y quedan pequeños reductos donde se habla el francés, el inglés o el portugués, pero realmente la lengua que se habla en América es el español. Así lo demuestra la reciente decisión del Parlamento del Grupo de Diputados en Brasil, en donde la lengua que se enseña como segunda oficial es el español, y en el caso de los Estados Unidos de Norteamérica a partir de varios años la presencia del español es cada vez más pertinente, no solo en los estados que comparten la frontera con México sino cada vez más hacia el norte y lo mismo está sucediendo en el Canadá.

El español es ahora una lengua pujante en todo el mundo y así lo demostró como lo mencionó correctamente la Maestra María Elena Fernández-Miranda Parra cuando en el seno de la Comunidad Económica Europea se decidió que después del inglés la lengua de la Comunidad fuera el español, a pesar de las enormes y crecientes presiones que tenían el francés y el alemán por su poderío económico y de otra índole de presencia en Europa por muchos siglos. Creo que eso demuestra la pertinencia de un evento como el que congrega hoy a más de doscientos

asistentes de prácticamente toda Iberoamérica, de España y de otras latitudes, de los propios Estados Unidos y Canadá. El español, insisto, es ahora una lengua pujante en el mundo, que tiene presencia, que tiene una estructura importante y que seguramente en los próximos años seguirá siendo así, la cuna de las lenguas más importantes para hablarse, para traducirse, para leerse en el mundo, y eso, eso es un motivo importante para que hoy se congreguen todos ustedes a reflexionar sobre el futuro de la lengua, sobre como debe traducirse, como debe hablarse, como debe estructurarse y como debe seguir evolucionando como todas las lenguas.

El marco es muy adecuado porque la ciudad de Puebla es quizás una de las pocas ciudades que fueron fundadas por españoles en donde la presencia indígena era escasa. Realmente se trajeron a grupos cholultecas y tlaxaltecas a este valle de Puebla, para ser fundada por los españoles, y esa, esa su raíz mestiza se ve en cada uno de sus edificios y fue una de las razones por las cuales la UNESCO la declaró Ciudad Patrimonio Cultural de la Humanidad, que además este año cumple 475 años, así que espero que sea el marco adecuado esta ciudad para las actividades que ustedes desarrollan y para que en los tiempos libres puedan disfrutar de este su centro histórico que está a dos cuartas.

Por otro parte, este año cumplimos cincuenta años de autonomía universitaria, una figura también muy emblemática de la MEC: la autonomía universitaria fue gestada por la lucha de muchos universitarios para permitir un libre desarrollo de la ciencia, de la cátedra en el seno de las universidades, en sus campus, en toda América, en Córdoba en Argentina, en Santiago de Chile, y hace cincuenta años esta benemérita institución obtuvo la autonomía y eso ha permitido el desarrollo de esta institución hasta el día de hoy. Fue un factor importante que se gestó por muchos universitarios, de tal manera que, como ustedes ven, el marco es muy adecuado, no solo este esplendoroso salón barroco que tan bien representa al barroco mexicano, español y mexicano, que tiene sus propias características desde el punto de vista artístico, y ojalá tengan la oportunidad de ir a la Iglesia de Tonantzintla, en donde quizás se exprese con mayor vividez la confluencia otra vez de España y de América, de la nueva España y de la España antigua, dirían otros.

Sean ustedes bienvenidos, les deseo los mejores parabienes en nombre propio y del Rector y, si me permiten, si se ponen de pie para hacer la declaración inaugural, hoy miércoles doce de julio del año 2006 declaro formalmente inaugurado el III Congreso Internacional titulado «El español lengua de traducción». Que sea para bien del español en todo el mundo.

Muchas felicidades.